

ANALISIS DE LA INFLUENCIA FILOSOFICA DE LA IDEOLOGIA
EN LA GENERACION DEL "21" EN EL RIO DE LA PLATA

Por Graciela IUORNO de IOZZIA y Luis Alberto FIGUEROA

CARACTERÍSTICAS DE LA IDEOLOGÍA:

En 1795, al crearse el Instituto de Francia, cuya escuela superior era la escuela de Ciencias Morales y Políticas, la mayoría de sus catedráticos adhirieron al sensismo condillaciano, entre ellos: Volney, Garat, Sieyes, Guingueney, Cabanis, Laromiguiere, Destutt de Tracy y De Gerando.

A pesar de que la Ideología adhirió a la política de Napoleón, éste se convirtió en un ideal contrarrevolucionario para los ideólogos, quienes constituyeron un frente de oposición intelectual. La reacción, surgió al fundarse la Universidad del Imperio y al afianzarse en sus cátedras los enemigos de la Ideología: Fontanes, el cardenal Basset y Bondald, entre otros.

La importancia que asumió la oposición de la ideología para el emperador fue de tal magnitud, que un discurso de Napoleón al Consejo de Estado en 1812, resume la opinión que le cabía sobre el particular: "(...) todas las desgracias que afligen a nuestra bella Francia, hay que atribuírsela a la Ideología, esa tenebrosa metafísica que, buscando con sutileza las causas primeras, quiere fundar sobre su base la legislación de los pueblos en vez de adaptar las leyes al conocimiento del corazón humano y a las lecciones de la historia" (1).

Destutt de Tracy, llamó Ideología a la ciencia y filosofía de las ideas: "Ideología quiere decir, origen y formación de ideas", titulando al primer capítulo de su obra: "¿Qué es pensar?", a lo que responde: "pensar, ¡es siempre sentir!" (2).

Desde la publicación de la obra de Destutt de Tracy en el año 1802, esta corriente quedó oficialmente estructurada. Algunos especialistas consideran que existe una gene-

ración precursora de este movimiento y que incluye a Roederer, Lakanal, Saint Lambert y por último a Condorcet y Laplace.

En la segunda generación, la más conocida, se destacan: Destutt de Tracy y Cabanis, existiendo en literatura varios escritores influenciados por la Ideología como: B. Constant, J. Baptiste Say, notándose inclusive una correlación temática con autores o filósofos sociales como: Pierre Leroux; Fourier, Saint-Simon e incluso Comte.

La última generación, incluye a: DeGerando, Laromiguiere, y a sus discípulos, cada una de estas generaciones, aportó elementos valiosos aunque las diferencias no fueron sustanciales.

La mayoría de los hombres que adhirieron a esta corriente, ocuparon cargos de relevancia en el gobierno de la revolución francesa, y posteriormente con Napoleón durante los primeros años del Imperio, muchas de las creaciones institucionales de esa época se deben a ellos.

La mayor aspiración política de esta corriente, fue buscar un modelo de república liberal, no sólo para Francia, sino, para toda la Humanidad.

En el aspecto religioso, buscaron un estado laico, o poniéndose a la restauración religiosa: "(...) la Teología, es... la filosofía de la infancia del mundo, ya es hora de que deje el sitio a la de su edad de la razón, es (ha sido) la obra de la imaginación, como la mala física y la mala metafísica nacidas de ella en tiempos de ignorancia y que le sirven de base, mientras que la otra filosofía, está fundada en la observación y en la experiencia" (3). Según este texto citado, la Humanidad debía expresarse mediante el lenguaje racional de la ciencia y de la filosofía.

Creieron que el estado civil, debía reglar a la religión, que debía existir una moral laica que afianzara la idea de la libertad humana en el principio del progreso irreversible de la ciencia y de la razón.

La influencia de esta concepción del progreso irreversible, basado en la ciencia y en la técnica, impregnó el pensamiento de la Ideología: " (...) esta idea de progreso significa, que la civilización se ha movido (y se mueve) como se mueve y seguirá moviéndose en la dirección deseada, como algo necesario y seguro". (4), esta concepción encierra una evidente jerarquización del aspecto moral del hombre.

La idea de progreso, se vislumbra tanto en el continente como en Inglaterra hasta 1620 y 1637: "en la polémica de los antiguos, se discutió sobre la valoración cultural del pasado y el presente, en ella, algunos filósofos afirmaban: 'el pasado es mejor que el presente', a lo que agregaban, 'el presente es una degradación'. Bacon y Descartes, ternaron en la discusión o polémica en estos términos: 'antiguos somos nosotros ellos eran la infancia de la sabiduría, nosotros somos la edad adulta, nosotros sabemos más'" (5).

En Descartes, por ejemplo: "la idea de progreso se da como una idea del progreso del conocimiento, por lo que para él, pensamiento es igual a conocimiento y éste es el poder del hombre sobre la naturaleza, la historia, queda al margen de la teoría del progreso" (6).

La Ideología, recibió la herencia de Descartes, bajo la fórmula simple que transcribimos: "la historia está atada al carro de la razón". Aunque esta concepción, será duramente rebatida por el romanticismo corriente inmediatamente posterior en el tiempo.

En el aspecto netamente filosófico, al preocuparse los ideólogos por el análisis de las facultades y de los diversos tipos de ideas producidas por esas facultades, no intentaron buscar el origen de la idea en sí puesto que las ideas que hallaron, no eran ni formas (lógicas o metafísicas) ni hechos estrictamente psicológicos, ni categorías (gnoseológicas), aunque de algún modo, participaron de alguna o de cada una de ellas, según el momento evolutivo en que se la tome.

Básicamente, la ideología estuvo ligada a la gramática general, al ocuparse de los métodos de conocimiento y a la lógica, que trata la aplicación del pensamiento a la realidad.

La influencia del racionalismo y el empirismo es también importante en la Ideología, tal como observamos a lo largo de estas aclaraciones.

Los fundamentos de la Ilustración, fueron reiterados por los ideólogos en sus especulaciones y escritos, como en el siguiente caso: " (...) la Ilustración, es lo que hace que el hombre salga de su minoría de edad, de la cual, sólo puede culparse a sí mismo. Esta minoridad, consiste en la incapacidad de servirse de su inteligencia sin la dirección de otros... ¡ten el coraje de servirte de tu propia inteligencia!" (7).

Esta es la divisa fundamental de la Ilustración, los ideólogos, se convirtieron en sus mejores divulgadores, durante el proceso revolucionario francés: " (...) aunque la Ilustración intentó una síntesis entre el racionalismo y el empirismo, la ideología, se considera como una desviación de ella" (8).

Para comprender más a esta corriente, es necesario formular un interrogante: ¿Cómo es posible que los filósofos

fos franceses hayan intentado hacer una síntesis de dos corrientes aparentemente contrapuestas? La respuesta es, que básicamente estas dos corrientes tienen un fundamento en común, porque consideran a la conciencia individual como el origen absoluto del conocimiento y de la acción.

El racionalismo, encuentra ese origen en las ideas claras y distintas, innatas e independientes de toda experiencia, para el empirismo, que niega la existencia de ideas innatas, este origen se encuentra en las percepciones que se organizan más o menos mecánicamente en el pensamiento consciente.

La mayoría de los filósofos de la Ilustración, fueron anticartesianos, siguieron a Locke, en la negación de la existencia de ideas innatas.

Newton, aportó con sus descubrimientos en Física, no poca de la base necesaria para el pensamiento de los ilustrados, pero en resumen, son variantes del individualismo, en las que las contradicciones no son fundamentales.

Las páginas de la "Décade Philosophique", resumieron estas especulaciones de los ideólogos, quienes se expresaron a través de ellas, durante los años 1793 y hasta 1807. La influencia pedagógica de esta revista y la labor en los claustros, hizo confluír en la ideología no poca de la divulgación de la cultura francesa durante esos años.

El compromiso que asumieron con la realidad político-cultural de Francia, puede resumirse así: "debemos elevar el nivel intelectual y moral de las clases desposeídas".

Podemos afirmar que tuvieron una visión humanista y estuvieron empeñados, como los enciclopedistas, en el esfuerzo por escapar de la metafísica, marcando una de las direcciones que llevarían al positivismo.

Respecto al derecho, crearon las bases para una filosofía jurídica e independientemente consideraron al derecho civil, sin el lastre canónico, influyendo en la categoría de ciencia que los positivistas darían posteriormente a la sociología.

La escuela histórica de los ideólogos, colocó en un primer plano la entereza moral del hombre, tras la doctrina del progreso. La historia se impregnaría con el criterio de evolución con el que se expresara durante todo el Siglo XIX.

La influencia de la Ideología fue considerable no sólo en Francia, lugar donde fue acusada de todos los males, (9) sino en el resto de Europa y en América.

Jefferson, presidente de EEUU, fue amigo personal de varios ideólogos, especialmente de Destutt de Tracy y fue él quien prologó el libro del fundador de esta corriente con las palabras siguientes: "(...) espero que este libro sea el manual de nuestros estudiantes, de nuestros hombres de estado y que haga que entre nosotros progrese una ciencia en la que tantos errores hemos cometido" (10).

También la influencia de la ideología fue notable en Italia y en nuestro país es perceptible en el accionar de la generación del "21".

De todos los nombrados con anterioridad, podemos citar a quienes más han gravitado sobre el pensamiento y la acción de esa generación Destutt de Tracy, Juan Antonio Nicolás Caritat, marqués de Condorcet, Constantino Francisco de Chasse Boenf, conde de Volney; Lakanal, Cabanis y Daunou.

NOTAS

- 1) Citado en Brehier, Emile: "Historia de la Filosofía", Tomo III, Cap. 2, pág. N° 22.
- 2) Curso Filosófico, dictado por J.C. Lafinur (1819), en Polémicas referentes a la introducción de la Ideología en Argentina. Facultad de Filosofía y Letras UNBA (Ver introducción y especialmente las páginas 11 y 12)
- 3) Citado en Chinard, en Comentarios al Espíritu de las Leyes de Montesquieu, Cap. 3 pág. 239. Barcelona 1925.
- 4) Bury, John: La Ideología del Progreso, citado por ORIO LA ROJAS, M., en Cátedra "Seminario historia del pensamiento argentino". Facultad de Humanidades UNC 1er. cuatrimestre 1981.
- 5) ORIOLA ROJAS, M. *Ibidem.*
- 6) ORIOLA ROJAS, M. *Ibidem.*
- 7) Citado por AULAR, A, en Kant, E Politiques; Renoissance Du Livre. París 1917.
- 8) ORIOLA ROJAS, M. *Ibidem.*
- 9) Ver referencia N° 1.
- 10) Citado en Brehier, Emile: Historia de la Filosofía. Cap. 2, Pág. 231. Op. Cit.

BIOGRAFIA DE ETIENNE BONNOT DE CONDILLAC

Nació en Grenoble en 1715, cursó sus primeros estudios en Lyon, adonde lo había llevado su hermano mayor al fallecer el padre; luego siguió en el seminario de San Sulpicio en París, al que lo llevó su segundo hermano, abate de Mably, quien se convirtió más tarde en célebre historiador y reformador.

Publica en 1746 "Ensayo sobre el origen de los conocimientos humanos", en 1749 "Tratado de los sistemas" reeditado en 1771; en 1754 "Tratado de las Sensaciones", reeditado en 1778; en 1755 "Tratado de los animales", que contiene una "Disertación sobre la existencia de Dios", escrita antes de 1746 para la Academia de Berlín.

En 1758 es preceptor del hijo del Duque de Parma, el infante Don Fernando; donde permanece hasta 1767. Vuelve a París y se retira en 1772 al Castillo de Flux y allí publica su "Curso de estudios" en trece volúmenes que contiene una gramática, un arte de pensar, un arte de escribir, una Historia Antigua y otra Moderna.

En 1768 es elegido miembro de la Academia Francesa y en 1776 miembro de la Sociedad Real de Agricultura de Orleans. Por mediación del Conde Potocki, el gobierno de Polonia le encarga un texto elemental de Lógica para las escuelas palatinas.

Murió el 3 de agosto de 1780. Después de su muerte aparecieron "La Lógica" (1780) y la "Lengua del cálculo" (1798). En los últimos años de su vida, estaba preocupado por encontrar un método general que fuera un modo seguro de adquirir conocimientos.

ANÁLISIS DE LOS SUPUESTOS FILOSÓFICOS EN EL PENSAMIENTO DE CONDILLAC.

Por Graciela Luorno de Iozzia

Los grandes metafísicos del Siglo XVII siguieron el método sintético, con su proceder deductivo a partir de definiciones. Condillac aspiraba un método que se pudiera aplicar con absoluta seguridad en todos los ámbitos de la investigación científica: "El análisis es el único método para adquirir conocimientos". (1) Niega la existencia de ideas innatas y considera que el verdadero análisis debe ser la investigación genética: "El único modo de adquirir conocimientos consiste, pues, en retroceder hasta el origen de nuestras ideas y seguir su proceder genético... esto es, descomponer y recomponer metódicamente; a esto yo lo llamo analizar". (2) El verdadero estudio genético es lo que falta en Locke, lo esencial, que consiste en mostrar cómo se adquiere y se desarrolla el ejercicio de las operaciones intelectuales a fin de reconstruir de tal modo la génesis de nuestros conocimientos.

En el "Ensayo sobre el origen de los conocimientos humanos" (1746), Condillac se encierra en un solipsismo al manifestar que al conocer cualquier cosa, nunca salimos de nosotros mismos y de nuestro pensamiento: "ya sea que nos levantemos hasta los cielos, o que bajemos a los abismos, nunca salimos de nosotros mismos ni percibimos jamás otra cosa que nuestro pensamiento". (3)

Desarrolla una teoría sensista-asociacionista. La asociación, que debe dar solución al problema del origen del conocimiento, es posible debido a la existencia del sentimiento de nuestro ser, que se encuentra en toda sensa-

ción, y constituye el vínculo mutuo de las múltiples sensaciones sucesivas. Este mecanismo tiene un resorte motor: la necesidad que es el centro de atracción e irradiación de las asociaciones mentales: "todas nuestras necesidades se vinculan entre sí y las perspectivas que tenemos de ellas pueden considerarse como una serie de ideas fundamentales; por encima de cada una se levantarán otras series de ideas que forman una especie de cadenas parciales..." (4).

"La memoria es, pues, una sucesión de ideas que forman una especie de cadena. Ese enlazamiento es el que brinda los medios de pasar de una idea a otra y de evocar las más remotas". (5)

En el "Tratado de las Sensaciones" amplía su tesis, presentada en el "Ensayo...", sobre el origen de las ideas; mostrando que no hay ninguna operación del alma que no sea una sensación transformada: "La sensación encierra todas las facultades del alma". Para demostrar su tesis plantea la hipótesis de una estatua a la que confiere separada y sucesivamente cada uno de los sentidos, en primer lugar, el considerado inferior, el olfato. En un hombre limitado el olfato, el entendimiento tiene tantas facultades como los cinco sentidos: "...nuestra estatua es capaz de prestar atención, de recordar, de comparar, de juzgar, de discernir, de imaginar... debemos concluir que con un solo sentido el entendimiento posee tantas facultades como con los cinco sentidos juntos". (6)

Con esta afirmación de la equivalencia de todos los sentidos, Condillac solucionó el problema de los metafísicos de su siglo que pretendían encontrar el aporte de cada sentido al funcionamiento del alma.

Con respecto al conocimiento del mundo exterior, en

la segunda edición del "Tratado..." (1778), Condillac, reconoce que la noción de exterioridad no podría darse sin el movimiento, pues, nace cuando el movimiento de nuestro cuerpo queda detenido por la resistencia de los cuerpos sólidos: "... el caso de los cuerpos sólidos que se presionan uno al otro, advertiremos de manera más sensible la resistencia que ejercen para excluirse mutuamente..." (7).

Ante el planteo de la existencia de los cuerpos, Esteban Bonnot, niega que nosotros "veamos los cuerpos en sí mismos" y conozcamos su naturaleza, pero esto no significa negar su existencia. La ignorancia del cómo es la realidad objetiva, le impide adherirse a quien la considera material, pero no por ello debemos definirlo como idealista, tampoco materialista, aunque para algunos críticos su teoría tuvo influencia sobre los autores materialistas. "... La estatua no percibe los cuerpos en sí mismos, solo percibe sus propias sensaciones...; cuando varias sensaciones distintas y coexistentes están circunscriptas por el tacto en los límites en que el yo no se responde, la estatua tiene idea de un cuerpo diferente del suyo". (8)

Podemos señalar que en el "Tratado de las Sensaciones" Condillac cae en un determinismo pedagógico cuando expresa: "Es indudable que en un comienzo ella (la estatua) no sabe aún gobernar sus movimientos. Ignora cómo debe conducir su mano para llevarla hacia una parte de su cuerpo y no hacia otra. Hace ensayos, se equivoca, logra éxitos; ...y poco a poco se habitúa a los movimientos que la capacitan para velar por su conservación". (9)

"... una vez que los ha educado, el tacto sigue actuando con ellos cada vez que puede ser de alguna ayuda... les enseña a ayudarse recíprocamente... (10)

Condillac da una explicación del conocimiento de tipo biólogo-pragmatista, pues está en función del interés

Nuestras necesidades determinan nuestra atención: "... así, pues, vemos los mismos objetos, pero, puesto que no tenemos el mismo interés en observarlos, cada uno de nosotros posee de ellos ideas muy diferentes". (11)

"... el orden lógico de las ideas no es lo primero, sino lo derivado, viene a ser, una especie de reflejo del orden biológico. Y lo que cada caso se nos aparece como lo más importante y esencial no depende tanto de la naturaleza de las cosas cuanto de la dirección de nuestros intereses y estos quedan determinados por lo que es conveniente para nosotros y para nuestra conservación". (12)

En el "Tratado de las Sensaciones", Condillac se encierra en un reduccionismo psicológico al pretender involucrar todo el desarrollo espiritual en la "sensación transformada".

En cuanto al problema del origen de la memoria, Esteban Bonnot de Condillac lo explica como la persistencia de la sensación "... una vez que el cuerpo odorífero deja de actuar sobre su órgano, el olor que ha sentido no se olvida por completo." (13)

Además consideró a la actividad como derivada de la pasividad: "Es activa cuando recuerda una sensación, porque tiene en sí misma la causa que se la recuerda, es decir, la memoria. Es pasiva en el momento en que experimenta una sensación porque la causa que lo produce está fuera de ella... (14).

Condillac no encontró la solución, tenía los elementos pero le faltó el contraste: "... al no sospechar la acción de los objetos exteriores en ella, la estatua no podría hallar diferencia alguna entre una causa que se encuentra en ella y otra que se encuentra en su exterior". (15)

Tampoco pudo resolver el problema del tiempo y del espacio. No pudo explicar el origen de la idea de espacio sin tener que recurrir a la idea: "No podemos hacer la extensión sino mediante la extensión", estamos ante la cuestión del a priori, que tiene el mérito -Condillac- de haber planteado en sus términos verdaderos". (16)

En su obra el "Tratado de los sistemas", Condillac, no cuestiona al sistema en sí, sino a los sistemas seguidos por los filósofos de su época. El sistema es: "la disposición de las diferentes partes de un arte o de una ciencia en tal orden que se sostengan mutuamente y en que las últimas se expliquen por las primeras que son los principios". (17) Además estos principios deben ser fenómenos bien conocidos, como sucede en la física de Newton (1738). A pesar de las críticas que hace al método de Descartes Condillac toma de este los rasgos esenciales, el criterio de la evidencia (regla primera) y las operaciones de descomposición y recomposición.

Al referirnos a su obra "Historia antigua e Historia Moderna", debemos ubicarla dentro de la historiografía de la Ilustración, caracterizada generalmente como ahistórica. Condillac postula una teoría sobre la evolución de la historia con ciclos abiertos, asignándole trascendental importancia a los descubrimientos e inventos producidos en el Siglo XVI, y considerando a la Edad Media irracional y oscura.

Para este filósofo la historia del espíritu humano individual representa un resumen de la del espíritu de los pueblos, como debemos encontrar el origen del conocimiento humano en la historia hay que buscar el comienzo de los descubrimientos y conocimientos.

Si hacemos un balance de las obras de Esteban Bonnot

de Condillac podemos decir que su valor dentro de la filosofía de la historia debe ser destacado, pues, su pensamiento sobre el origen de las ideas se encuentra en un camino de progreso continuado que procede de Locke hasta Kant.

Podemos concluir este análisis sobre la base del "Tratado de las Sensaciones" y del estudio preliminar realizado por Rodolfo Mondolfo; que la obra filosófica del sensualista francés es no teleológica, pues, busca establecer el origen y generación de nuestras ideas sin pretender descubrir la naturaleza de las cosas.

Plantea una filosofía histórico mecanicista. Contra la característica común de los filósofos que se estudiaban a sí mismos, y proyectaban la historia particular de su espíritu individual, Condillac pretendió: "trazar la historia universal de la formación y desarrollo natural de todo espíritu humano". (18)

Como Descartes, quien consideró un método para las ciencias naturales sobre el modelo de la matemática, a la cual quería reducirlas, Condillac cae en un monismo metodológico: "...el análisis es el único método para adquirir conocimientos".

CITAS

- 1) CONDILLAC, Lógica y extracto razonado del tratado de las sensaciones, Buenos Aires, Aguilar, 1975, p.12.
- 2) CONDILLAC, Arte de pensar, parte I, cap. 9.
- 3) CONDILLAC, Ensayo sobre el origen de los conocimientos humanos, parte I, secc. II, 3.
- 4) CONDILLAC Opus Cit. Parte I, Secc. II
- 5) CONDILLAC, Tratado de las Sensaciones, Buenos Aires, Eudeba, 1963, Cap. II, P.75.
- 6) CONDILLAC, opus cit. Parte I, Cap.VIII, pps. 107-8.
- 7) CONDILLAC, opus cit. parte II, Cap. V, P.147.
- 8) CONDILLAC, opus cit., Parte II, Cap. V. P.149.
- 9) CONDILLAC, opus cit., Parte II, Cap. V. P.150.
- 10) CONDILLAC, opus cit., Parte III, Cap., XI, P. 245.
- 11) CONDILLAC, opus cit., Parte I, Cap. XI, P.129.
- 12) CONDILLAC, Lógica p. 12.-
- 13) CONDILLAC, opus cit., Parte I, Caps. II, P. 70.
- 14) CONDILLAC, opus cit., Parte I, Cap. II, P. 72.

- 15) CONDILLAC, opus cit., Parte I, cap., II, p. 72.
- 16) MONDOLFO, Rodolfo, Estudio preliminar Tratado de las Sensaciones, p. 50.
- 17) BREHIER, Emile, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1956, Tomo III, Cap. VII, p. 72.
- 18) MONDOLFO, opus cit. p. 19.

* * *

INFLUENCIA DE LA IDEOLOGÍA, EN LA GENERACIÓN DE 1821 EN BUENOS AIRES

Esta generación dejó su huella en la historia del pensamiento argentino, ya que a partir de esa época se encuentran las obras de su enseñanza filosófica debidamente documentadas.

Se destacó como pionero, Juan Crisóstomo Lafinur (1777-1824), quien enseñó en el colegio de la Unión del Sud, ex colegio de San Carlos, cuyo Curso filosófico será materia de nuestro análisis al final.

En el aspecto educativo, la ideología se mantuvo durante 23 años en las aulas rioplatenses, desde 1819 a 1842. Juan Manuel Fernández Agüero (1772-1840), ocupó la vacante de Lafinur, cuando ya se había fundado la Universidad de Buenos Aires.

Por último, a Fernández de Agüero, le sucede en el cargo Diego Alcorta, quien muere en 1842. (1).

Con este último profesor, se cierra el ciclo de la influencia de la Ideología en las aulas del Plata.

Bernardino Rivadavia, fue quien en la praxis política llevó a cabo una importante reforma bajo los dictados de esta corriente. Rivadavia fue secundado por: Juan Cruz Varela, Valentín Alsina, Florencia Varela, Juan Lavalle y Salvador María del Carril entre otros.

En esta generación, hubieron sectores opuestos, llamados tradicionales, que sin embargo estuvieron conformados por hombres de la importancia de: Antonio Sáenz, Ignacio Castro Barros y el padre Castañeda, entre otros.

La pugna tradición - progreso, no fue una alternativa exclusiva de esta generación; en 1810, los hombres influenciados por el Iluminismo, habían tenido su contraparte en los dictados de la escolástica, acuñada durante siglos por los franciscanos primero y luego por los jesuitas.

Al creer que la razón estaba por sobre la corriente de la historia y que este devenir histórico por sí mismo no representaba un progreso, el Iluminismo careció del sentido interpretativo de la historia. Esta observación, había sido hecha por Alberdi, en los años contemporáneos al tema. (2).

El padre Castañeda, opositor tenaz de Rivadavia, se preguntaba: (...) ¿Cómo vamos a pensar en tener una conciencia nacional, si no pensamos en ser lo que somos?", y también agregaba: " (...) nuestros políticos miran a todas partes, menos al suelo que pisan" (3). El fracaso de Rivadavia en su gestión, demostró que el padre Castañeda tenía razón.

En el ámbito estrictamente filosófico, la generación del "21" careció de un sentido del infinito y de la esencia de las cosas, esta realidad condicionó en general su pensamiento, ya que básicamente el mundo metafísico quedaba fuera de las especulaciones de los ideólogos.

En el aspecto político-institucional, el sentido legitimante quedó de manifiesto con el accionar de Rivadavia en su acción de gobierno.

Tanto en el campo político, como en el filosófico, la ideología tuvo sus representantes: Lafinur y Rivadavia.

La búsqueda del ciudadano argentino, para llegar a la formación de la conciencia nacional, sin basamento tra-

dicional, sino como un mero acto de voluntad político, fue la preocupación básica de esta generación. (4).

* * *

NOTAS

- 1) PAUL GROUSSAC, recopiló sus lecciones en los Anales de la Biblioteca en el año 1902.
- 2) JUAN B. ALBERDI, realizó esta observación en su discurso con motivo de la inauguración del Salón Literario de 1837 en Buenos Aires.
- 3) PRO, Diego F: "Periodización del pensamiento Argentino" en Revista CUYO. Anuario de Historia del Pensamiento Argentino. Universidad Nacional de Cuyo, 1966.
- 4) FONTANA, Esteban. "Esclarecimiento de la pugna tradición-Liberación. En Revista CUYO. Op. Cit.

* * *

ANÁLISIS DE LAS INFLUENCIAS Y SUPUESTOS FILOSOFICOS DEL
PENSAMIENTO DE JUAN CRISOSTOMO LAFINUR (1).

Al inicio de sus lecciones, trata a la lógica en su aspecto conceptual y realiza algunas consideraciones metodológicas, según las cuales advierte una distinción entre lógica natural y artificial.

Notamos una doble interpretación de la realidad del pensamiento y la acción humanas, en el autor; por un lado, considera en su cosmovisión a un hombre en estado de naturaleza (en función de la lógica que él llama natural), y a un hombre progreso, cuando aprehende los mecanismos de los criptos de la lógica artificial. Este voluntarismo ilustrado, está en la educación, esta doble visión del hombre nos dan la impresión de que Lafinur busca un punto de arranque, un estado ideal, un punto inmóvil del cual parte, este punto inmóvil o estado de arranque, es por él descrito en ese "estado de naturaleza" inicial.

Esta filosofía, ¿tiende hacia la universalidad?, podrán todos los hombres, en todas las latitudes, ser libres y felices?; si esta pregunta se la hubiéramos formulado, sin titubeos, respondería que ¡Sí!.

Este optimismo pedagógico, es común a la mentalidad de la élite dirigente de la generación del "21".

De acuerdo a nuestra especulación, es posible entonces, llevar el conocimiento de la cultura europea a las aulas de Buenos Aires, es posible crear al "ciudadano argentino" desde una cátedra, y ¿es posible hacerlo desde la función política, como en el caso de Rivadavia?.

No cabe duda alguna, que estos interrogantes, cruzan

ron más de una vez por la mente de los hombres de esta generación, existió en ellos una actitud y optimismo tan especial por el poder de la educación y el sentido legislante, que es imposible de entender sin estos interrogantes y supuestos que presentamos.

Legislar, como el caso de Rivadavia, es una manera masiva de educar, la generación del "21" fue pionera, pero su influencia excede los marcos de su actuación, y observamos en todas las generaciones posteriores estos principios:

"Paz y Administración", con Roca, "Civilización o Barbarie", con Sarmiento, "Gobernar es Poblar" con Alberdi; todas estas máximas son algo más que una simple expresión de deseos, son máximas que encierran un convencimiento de que la educación, por las "buenas o malas", es la única forma de crear una conciencia o estado nacional, partiendo de la acción de gobierno.

La educación, comienza por la comunicación oral, exponer sus clases en castellano fue entonces crucial para Lafinur, tanto para demostrar que quería cortar con la tradición, cuanto que otorgaba al lenguaje una importancia fundamental en el uso de "raciocinar" según sus propias palabras.

Notamos la influencia condillaciana, nítida en esta importancia que el autor otorga al idioma: "(...) Una ciencia, no es más que una lengua bien hecha" (2), las ideas -según Condillac-, se enlazan con los signos del lenguaje, y mediante éste, se unen entre sí, esta repetición constante, es el conocimiento, a su vez, el conocimiento, reconoce una primera experiencia indudable mediante la sensación.

EXAMINASE EN EL SISTEMA QUE ES PERMITIDO, A LA FILOSOFIA,
LA EXISTENCIA DE UN DIOS: PRIMERA CAUSA DE TODOS LOS SERES

¿Qué explicación nos da Lafinur de Dios?, aparentemente el dios de Lafinur es una creación absoluta de la mente, es eminentemente racional, de esta manera su concepción es filosófica y no exclusivamente religiosa.

Este dios, es para Lafinur de naturaleza buena y altamente inteligente, con lo que nos adscribe a la concepción judéo-cristiana de un Dios recto, bondadoso con los buenos, pero vengativo con los malos.

Entendemos, que el universo es de origen causal, un principio de encadenamiento evolutivo, que ciertamente explicaría para Lafinur, el estado de atraso moral en el que se encuentra la sociedad americana y especialmente el Río de La Plata.

En este encadenamiento evolutivo, el hombre, ocupa el grado más alto: "(...) si se compara al hombre con el último insecto, sus relaciones serán menos sensibles, porque este último en la cadena de los individuos es lo más retirado del hombre" (pág. 116).

Esta ubicación preferencial del hombre, lo lleva a que el pensamiento de Lafinur, no presente un determinismo genético inicial, para aquellas sociedades no desarrolladas, por el contrario, su razonamiento presenta un optimismo evolutivo "encadenado" a la razón, por lo tanto es ella la "diosa", que puede torcer la historia individual, pues es mediante ella como se llega al grado más alto de la evolución, esto es, al conocimiento mismo.

Esta forma de pensar, encierra una teoría universalista y un optimismo creacionista igualitario: "(...) no

hay en este mundo gente, por idiota o inculta que sea, en quien no brilla la idea de la divinidad", (pág. 118).

Este universalismo y optimismo son comunes a los iluministas de la época, también estamos en presencia de un mesianismo racionalista, pues si la salvación llega por el uso de la razón, son muy pocos los elegidos para ello, y Lafinur es uno, forma parte de una generación salvadora de la sociedad del Plata, renovadora de sus instituciones político institucionales caducas y tradicionales, y generadora de una conciencia nacional dependiente y universal.

ARTICULO SEGUNDO: DE LA VOLUNTAD Y DE SUS EFECTOS

En estas últimas lecciones, discurre sobre el derecho privado, realizando una justificación sobre su existencia: "(...) todas las ideas que hemos señalado no podrían existir sin la idea de nuestros medios, pues, que necesariamente suponen la idea de propiedad" (pág 127). Esta idea de propiedad, es la esencia del sistema individualista a la que obviamente se adscribe esta corriente filosófica.

Aquel individuo o sociedad, que no haga un buen uso de su pensamiento, del "arte de raciocinar", ¿tiene conciencia de que existe un elemento jurídico tan importante como la propiedad privada?, deducimos que decididamente no la tiene; ¿por qué?, sencillamente, porque como recordamos la idea de propiedad privada es una operación mental, es un axioma, es el fruto más preciado del "arte de raciocinar".

Prestemos atención a la siguiente explicación sobre el particular: "(...) ahora, esta idea de propiedad, no puede ser fundada sino en la idea de personalidad, porque

SI UN INDIVIDUO NO TIENE CONCIENCIA DE SU SER DISTINTO y separado de todo otro, si NO PODRÍA TENER ALGUNA COSA DE IGNORARIA CUANTO LE FUERA PROPIO" (pág. 127) (3), por lo tanto, esta ignorancia sobre "lo que le fuera propio" también se puede hacer extensiva -además del derecho de propiedad- a otros derechos: políticos, civiles y naturales.

Es sumamente fácil, a partir de la aceptación de estas concepciones filosóficas, realizar la justificación del dominio europeo de América, o el centralismo político, basado en un accionar legislador inaceptable de otra manera, que, ejerció Buenos Aires sobre las provincias", a partir de la actividad desarrollada por Rivadavia en la década de 1820.

Al negar este derecho, se comprende el concepto de "hermana mayor", que juega Buenos Aires, con el resto del país a partir de mayo de 1810, si en Buenos Aires se asienta "la razón", está justificado su dominio sobre el interior donde aún impera la naturaleza.

La educación es fundamental, la legislación también, esta filosofía debía desembocar en un programa político definido, que fue utilizado por el grupo porteño unitario e ilustrado de Buenos Aires, dirigido por su más importante representante: Bernardino Rivadavia.

La concepción europeizante en lo cultural, y el convencimiento de que la razón estaba por sobre la historia, hicieron de esta generación, un modelo de ahistoricismo, carecieron por ello, de sentido histórico, esta excesiva confianza en la razón, como la única capaz de realizar la "tour de force" necesaria para cambiar el destino del Río de la Plata, fue, a la postre, fatal para Rivadavia.

DE LA FACULTAD DE QUERER NACEN LAS IDEAS DE LIBERTAD Y DE OPRESION.

¿Qué entiende por libertad, el maestro Lafinur, cuando titula a una de sus lecciones de esta manera?, es evidente, si hemos seguido con atención sus lecciones, que la libertad, es el mayor logro espiritual u opción espiritual que el hombre posee.

Pero, ¿qué es la libertad? básicamente es equiparable a la felicidad plena, es la facultad de querer expresar nuestra voluntad y poder hacerlo, por ello, es nuestro máximo gozo.

La violencia, es lo opuesto a la libertad, mediante la violencia, es imposible llegar a la libertad, sea ésta del signo que sea. En esta utopía antropsicológica, sobre el significado de la libertad, Lafinur jerarquiza, a la facultad de querer, como el ejercicio racional más adecuado para obtener no sólo la libertad, sino el rechazo de la idea contraria que es la opresión.

"(...) es poco exacta la aserción común, que obtiene (sic) que el hombre entrado en sociedad, sacrifica una porción de su libertad" (pág. 143), es evidente que el hombre, tiene la posibilidad de aprender a razonar, si es enseñado en ese menester. Al razonar, busca como una necesidad la libertad, que como vimos anteriormente, es sinónimo de libertad.

En esta lección, regresa al punto inicial de sus lecciones, cuando había planteado al automatismo físico casi ingobernable, excepto que el hombre no esté ejercitado en el buen uso de su voluntad.

Por otra parte, es muy difícil graduar las posibi-

lidades que esta alternativa -la libertad- le ofrece al hombre en tanto ser individual y como contraparte, ser social; para solucionar esta pérdida aparente de la libertad individual, sumida en la libertad del conjunto de los seres que componen la sociedad, Lafinur adhiere, a la concepción de Contrato Social, tan cara a los Ilustrados:

" (...) después de esto (4), asociándose el hombre a sus semejantes, y ligándose cada vez más por convenciones tácitas o expresas, no tiene por objeto, disminuir la libertad anterior, ... por el contrario, su objeto, es acrecentar este poder" (pág 143).

Hacia el final de esta lección, nuevamente, presenta Lafinur su adscripción a una corriente optimista institucional y legiferante, al afirmar que, de la facultad de querer nacen las ideas de derechos y deberes citando esta vez a Hobbes, explica: " (...) ha tenido razón (5), pero establece el fundamento de toda justicia en las convenciones, pero, es muy falso rigurosamente hablando, decir que el estado anterior es un estado de guerra y que este es nuestro verdadero intento y el efecto de nuestra naturaleza, porque si tal fuera, no habiéramos salido jamás de él" (pág. 148).

Esta última observación, está ligada a la idea del derecho y del deber, por ende, a la legislación y a la educación como actividades esenciales. Al rechazar a la guerra "como un recurso inútil", la ubica en su escala como "anterior al estado de razonamiento", con lo que olímpicamente desconoce la realidad de la situación político-institucional que vive en esos instantes el país, o lo que es peor, la niega.

CONCLUSIONES FINALES, ACERCA DEL PENSAMIENTO DE JUAN C. LAFINUR.

Todo intento de generalizaciones sobre el contenido de sus lecciones, se comprime a considerar la documentación que se tuvo en cuenta para la confección de este trabajo. Considerando que sus lecciones son copias tomadas en clase por uno de sus alumnos, es probable que contengan apreciaciones y errores particulares que son comunes a todo material en las mismas circunstancias.

A pesar de todo -valga la advertencia anterior-, podemos extraer algunas consideraciones generales, que son las siguientes:

- 1) Planteó la necesidad de romper la trama teológica, encasillada en el lenguaje, que utilizaban los profesores del clero en sus cátedras de filosofía durante tantos decenios. El reemplazo del latín por el castellano, lo tuvo como pionero, y solamente por este hecho, hubiera merecido un reconocimiento importante.
- 2) A pesar de haber estudiado en el célebre colegio Monserrat de Córdoba, no estuvo condicionado por la formación tradicional recibida, aunque esta circunstancia, le permite un eclécticismo sugestivo en su tendencia ideológica, a la que complementa o desagrega con un contenido teológico, fruto de su concepción cristiana.
- 3) Fue el primer catedrático que revalorizó la importancia de las ciencias físico-matemáticas, en su aplicación filosófica y formativa y fue él, quien las divulgó como un aporte valioso para consolidar la cultura argentina.

- 4) Como todo adherente a la corriente de la ideología francesa, emprendió su tarea con una concepción eurocéntrica, enrolado en el afianzamiento anti-español, común a la época, en los grupos ilustrados del Plata. Su concepción civilizadora es fácilmente perceptible a través del análisis del desarrollo de sus lecciones.
- 5) En el tratamiento del tema de la idea, su aproximación a Locke y Condillac fue considerable, aunque es probable que su conocimiento del francés lo haya acercado —como en realidad parece— más al sensualismo condillaciano que a las teorías del empirismo.
- 6) Sus lecciones sobre el origen del hombre y la creación, lo inscriben no totalmente en las concepciones cristianas ortodoxas, esta desnaturalización antropológica es corroborada ante la alternativa planteada de que el hombre está dentro de la naturaleza y por ende, sus actividades y conocimientos están enmarcadas como fenómenos naturales.
- 7) Al descartar lo sobrenatural acepta los postulados básicos de una moral natural, propia de los ideólogos.
- 8) Las influencias Roussonianas son fundamentales en lo que atañe a los conceptos de justicia, deber, derecho y libertad.
- 9) La idea de progreso está presente a lo largo de toda su obra, aunque al aceptar la teoría de la inmortalidad del alma, otorgó al conocimiento y progreso moral del hombre un giro metafísico.

- 10) El dualismo —cuerpo y alma— que presenta su concepción desde las primeras lecciones presenta una seria limitación: Como ser físico el hombre es automata, como ser moral es autónomo. A pesar de ello, Lafinur intenta fundar una moral laica, donde el hombre es libre de ataduras temporales.
- 11) Dios es la causa de las causas, pero este es un dios revelado por la razón, este pensamiento aún puede inscribirse en un deísmo naturalista.
- 12) Este dios de Lafinur, como vimos, no ha sido revelado de antemano al hombre por el corazón, sino por su razonamiento lógico. Estamos en presencia de un reconocimiento a la palabra más preciada por los ideólogos, palabra que encierra toda la metodología y estructura del edificio filosófico de esta corriente: libertad.
- 13) Es este hombre, cuya alma es imperfecta, el que llega a descubrir la verdad del conocimiento por un acto voluntario y autónomo, avanza raudamente hacia la perfección moral, por acción de la libertad que lo anima y le imprime acción a su alma imperfecta, sedienta de verdad.

NOTAS

- 1) El material aquí analizado, pertenece exclusivamente a la obra citada del autor ("Curso Filosófico"), dictado durante los años 1919-20 en el Colegio de la Unión del Sud, en Buenos Aires.
- 2) CONDILLAC, "Lógica y extracto razonado de las Sensaciones", Tomo 2, Cap. 2. Pág. 53.
- 3) En todos los casos, las mayúsculas son nuestras.
- 4) Se refiere el autor, al momento posterior a la toma de conciencia del hombre como ser racional.
- 5) Se refiere a HOBBS.

* * *

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- BREHIER, Emile: "Historia de la Filosofía T. III (El Siglo XVIII Primera mitad del Siglo XIX, de 1850 a 1930)". Ed. Sudamericana, Buenos Aires 1969.
- CONDILLAC: "Lógica y extracto razonado del tratado de las Sensaciones (Traducción J.A. Villa y J. Gimenez Aguilar - Madrid- Buenos Aires - México 3 ed. 1964.
- ALBERINI, Coriolano: En Revista Cuyo: "Anuario de historia del pensamiento argentino". Instituto de Filosofía (Sección Historia del pensamiento argentino) U. Nac. de Cuyo. Tomo I. 1965.
- FERRATER MORA, José: "Diccionario de Filosofía". Tomos I y II. Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1969.
- GOLDMANN, Lucien: "La Ilustración y la sociedad actual". Monte Avila Editores, C.A. Caracas (Venezuela).
- HARTNACK, Justus: "Breve Historia de la Filosofía". Ed. Cátedra S.A. Madrid. 2da. Ed. 1979.
- LAFINUR, J.C.: "Curso Filosófico (Dictado en Buenos Aires en 1919); con la polémicas referentes a la introducción de la Ideología en Argentina. Instituto de Filosofía. Buenos Aires. U.N. B.A., 1938.

MARIAS, Julian: Historia de la Filosofía (Manuales de la Revista de Occidente) Madrid, 21, ed. 1968.

ORIOLO ROJAS, Margarita: Apuntes de Cátedra, en Seminario "Historia del Pensamiento Argentino". Departamento de Historia Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue. 1er. Cuatrimestre, 1982.

ORIOLO ROJAS, Margarita: Apuntes de Cátedra, en Seminario "Filosofía de la Historia". Departamento de Historia. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue, 2do Cuatr. 1981.

PRO, Diego F.: En Revista CUYO Anuario de Historia del Pensamiento Argentino. Instituto de Filosofía. (Secc. Historia del Pens. Argentino), Universidad Nacional de Cuyo, Tomo I, 1965.

SAMPAY, Arturo Enrique: Las Constituciones de la Argentina (1810-1972); 1975. EUDEBA.

TOUCHARD, Jean: Historia de las Ideas Políticas. Colección de Ciencias Sociales. Ed. TECNOS.

CONDILLAC, E.: Lógica y Extracto Razonado del Tratado de las Sensaciones, prólogo de Luis Rodríguez Arana, Traducción del francés por Josefina A. Villa y J. Gimeno, Bs. As., Aguilar, 1975.

CONDILLAC, E.: Tratado de las Sensaciones, estudio preliminar de Rodolfo Mondolfo, Bs. As., Eudeba, 1963.-